

EL EVANGELIO DE JESUCRISTO

LAS CARTAS DE PABLO

2

CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO

Lectura bíblica: Hechos 9:20-22;
Romanos 1:1-17

Texto para memorizar: Romanos 1:16

Objetivo: recalcar el poder de salvación del evangelio de Jesucristo y animar a los niños a no avergonzarse del evangelio.

Querido maestro:

Cuando Saulo de Tarso tuvo su encuentro con Jesús en el camino a Damasco y recibió el llamado para ser testigo ante los gentiles, ante reyes y ante la casa de Israel, no fue rebelde a la visión celestial (Hch 26:19).

«En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios» (Hch 9:20).

La gente se maravillaba del cambio operado en Saulo y no podían comprender lo que había sucedido. Sabían que él perseguía a los creyentes en Jesús y que había viajado a Damasco para llevarlos presos a Jerusalén.

«Pero Saulo cobraba cada vez más fuerza y confundía a los judíos que vivían en Damasco, demostrándoles que Jesús es el Mesías» (Hch 9:22).

Desde un principio Pablo demostró el poder del evangelio en su vida y cuando escribió a los hermanos en Roma les aseguró que el evangelio es poder de Dios.

Toda violencia y pecado que se vive en nuestros días ha robado la esperanza a nuestra generación joven. Nosotros tenemos que devolverles el sentido de vivir, anunciándoles el evangelio.

Durante esta semana, lea la carta a los Romanos y escriba en su cuaderno los textos que se refieren a la salvación. Le aseguro que se llevará una grata sorpresa. El reformador Martín Lutero halló en esta carta la respuesta a sus preguntas sobre este tema, en las palabras: **«El justo vivirá por la fe»** (Ro 1:17).

Bosquejo de la lección

1. Tomás y el evangelio
2. Pablo escribe a Roma
3. El evangelio es poder de Dios para salvación
4. Saulo/Pablo predica el evangelio
5. ¿Qué escribió Pablo en la carta?

Para captar el interés

Había una vez un muchachito pobre y triste. Su madre había muerto y su padre era borracho. Él lustraba zapatos y ganaba el pan para él y sus hermanitos.

Se llamaba Tomás. *(Ilustre con el dibujo del lustrabotas.)* Un día lo invitaron a la escuela dominical. Allí escuchó el mensaje de Jesucristo y del poder del evangelio. Tomás aceptó a Cristo y empezó a orar por la salvación de su padre.

El padre de Tomás se embriagaba; pero no quería embriagarse. Muchas veces el muchacho lo encontraba llorando y diciendo que nunca más iba a beber cerveza; pero no podía cumplir esa promesa.

Poco a poco, Tomás le contó a su papá acerca del amor de Dios y el poder del evangelio. Al fin el pobre hombre decidió ir con Tomás a la iglesia.

Ese día el papá de Tomás entregó su vida al Señor Jesús y cambió por completo. Nunca más volvió a tomar ni fue a la cantina.

En la casa de Tomás las cosas cambiaron. Ya no se gastaba el dinero en cerveza, sino en pan, zapatos, ropa y muebles.

Tomás pudo cambiar su cajoncito de lustrabotas por un maletín y volver a la escuela a estudiar. Sus hermanitos también fueron a la escuela.

En todo el vecindario se hablaba de lo que Dios había hecho en el hogar de Tomás. La gente se admiraba del poder de Dios.

Lección bíblica

Hoy nos toca abrir el segundo sobre. ¿Quién quiere hacerlo? (*Dé la oportunidad de abrir el sobre a un niño diferente cada semana.*) Leamos juntos el título de la lección: **El evangelio de Jesucristo.**

En seguida vamos a leer lo que Pablo (Saulo) dijo sobre el evangelio de Jesucristo. Se encuentra en la carta que él escribió a los hermanos en Roma.

Roma = Capital del gran imperio romano, que se extendía desde Bretaña hasta Arabia. Era el centro comercial y diplomático del mundo conocido en aquellos tiempos. Vivían allí judíos y gentiles. Hoy Roma es la capital de Italia en Europa.

Busquen en su Biblia el capítulo uno de la carta a los Romanos y el versículo 16. Vamos a leerlo juntos y luego lo aprenderemos.

Saulo predica el evangelio

¿Recuerdan lo que estudiamos acerca de Saulo en la lección anterior? Cuando Saulo se encontró con Jesús en el camino a Damasco, su vida cambió totalmente. Él había viajado a Damasco para perseguir a los creyentes en Jesús y llevarlos presos a Jerusalén. Pero él mismo se hizo cristiano.

Pablo (Saulo) pensaba que estaba sirviendo a Dios al perseguir a los que seguían a Jesús. Pero cuando Jesús le dijo: «Yo soy Jesús a quién tú persigues», él se asustó. No se había dado cuenta del mal que estaba cometiendo. Inmediatamente pregunto:

«Señor, ¿qué quieres que yo haga?»

¡Qué buena pregunta! Tú y yo también debemos preguntarle así al Señor. Jesús le dijo que quería que predicara el evangelio.

¿Qué crees que hizo Pablo? ¡En seguida se puso a predicar la palabra de Dios!

Cuando tus padres o maestros te piden que hagas algo, ¿lo haces de inmediato?

Cuando la gente en Damasco lo oyó predicar, las personas se preguntaban: «¿No es éste el que perseguía a los cristianos en Jerusalén y que vino aquí para llevar presos a los que creen en Jesús?»

Sí, era él. «¿Qué habrá pasado?» decían.

Así decía la gente. Y Saulo, ¿qué hacía?

(*Pida a un niño que lea Hechos 9:22.*)

Pablo se esforzaba más en predicar a Jesucristo, y lo siguió haciendo durante toda su vida.

¿Qué escribió Pablo en su carta?

Pablo escribió a los romanos sobre el camino de la salvación. Veamos ahora cinco cosas acerca del evangelio. (*Use las hojas provistas: Poder de Dios. Las puede imprimir en blanco y negro o en color.*)

Aplicación

Pablo no tuvo vergüenza de predicar el evangelio. Él sabía que es poder de Dios para que hombres, mujeres y niños puedan ser salvos. (*Repase con los niños el texto para memorizar.*)

¿Y tú? ¿Crees en el evangelio? ¿Les hablas a tus amiguitos del poder de Dios?

A algunos niños les gusta jugar con cohetes. Es muy peligroso y hay que tener mucho cuidado.

Cuando se le prende fuego al cohete, explota hacia el cielo en un sinnúmero de chispas multicolores y hace un ruido ensordecedor. No se puede esconder de nadie lo que uno está haciendo.

El evangelio se puede comparar a esos cohetes. Cuando Jesús entra a vivir en tu vida, se nota y se oye, ¿verdad? ¡El poder de Dios no se puede ocultar!

(*Pida al Espíritu Santo que le ayude a hacer una invitación a quienes deseen aceptar a Cristo como su Salvador. Siga los pasos en «Cómo guiar a un niño a Cristo».*)

Texto para memorizar

No me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen. –Romanos 1:16

Actividad de repaso

Dé a cada alumno una franja de cartulina para que hagan un marcador. Pídeles que dibujen los símbolos que aprendieron acerca del evangelio como el poder de Dios. (*O imprima la hoja provista con marcadores.*) Con el marcador pueden explicar a sus amigos acerca del evangelio.

Ayudas visuales

1. Dibujo de Tomás el lustrabotas
2. El evangelio es poder de Dios
3. Cómo guiar a un niño a Cristo
4. Texto para memorizar
5. Hojas que explican el evangelio:
Poder de Dios en blanco y negro o en color

El evangelio es poder de Dios



Todos somos pecadores

Todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.

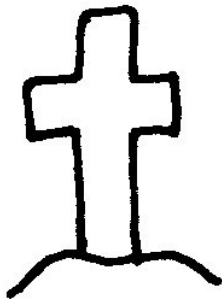
–Romanos 3:23



Somos justificados por fe

Ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

–Romanos 5:1



Cristo murió por nosotros

Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

–Romanos 5:8



La dádiva de Dios

La paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.

–Romanos 6:23



Creer en Jesús nos salva

Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.

–Romanos 10:13

COMO GUIAR A UN NIÑO A CRISTO

1. Muéstrole su necesidad de la salvación

Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios (*Romanos 3:23*).



2. Jesús es el único camino de salvación

En ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos (*Hechos 4:12*).

Jesús

3. El niño tiene que decidirse

Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios (*Juan 1:12*).

SI NO

4. Solo la fe en Jesús nos salva

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios (*Juan 3:36*).



5. El niño tiene que confesar su fe

Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo (*Romanos 10:9*).



Tomás, el lustrabotas



**No me avergüenzo
del evangelio,
pues es poder de Dios
para la salvación
de todos los que creen.**

Romanos 1:16